



Revista Eleuthera
ISSN: 2011-4532
ISSN: 2463-1469
eleuthera@ucaldas.edu.co
Universidad de Caldas
Colombia

Universidad de Caldas: un espacio para la reconciliación y construcción de paz desde el territorio en La Dorada, Caldas

Chamorro-Caicedo, Luz Stella

Universidad de Caldas: un espacio para la reconciliación y construcción de paz desde el territorio en La Dorada, Caldas

Revista Eleuthera, vol. 15, 2016

Universidad de Caldas, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=585963497007>

DOI: <https://doi.org/10.17151/eleu.2016.15.7>

Universidad de Caldas: un espacio para la reconciliación y construcción de paz desde el territorio en La Dorada, Caldas

Universidad de Caldas: a space for reconciliation and
construction of peace from the territory in La Dorada, Caldas

Luz Stella Chamorro-Caicedo
luzchamorro_1989@hotmail.com
Universidad de Caldas, Colombia

 <http://orcid.org/0000-0002-4740-3507>

Revista Eleuthera, vol. 15, 2016

Universidad de Caldas, Colombia

Recepción: 01 Octubre 2016

Aprobación: 18 Noviembre 2016

DOI: <https://doi.org/10.17151/eleu.2016.15.7>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=585963497007>

Resumen: Propósito. El artículo es una reflexión académica que explora el rol de la Universidad de Caldas en los procesos de reconciliación pensados desde el municipio La Dorada. Metodología. El artículo toma a autores como Yarn, Martin Barbero y el Instituto de Paz de Estados Unidos ya que permiten comprender el rol de la educación superior en territorios afectados por la violencia. La investigación cualitativa se realizó con entrevistas y grupos focales. Resultados. Este componente se divide en tres partes: a) análisis de las voces de los estudiantes, b) rol de la Universidad en contextos de conflicto armado, c) nueva pedagogía para el territorio. Conclusiones. Se concluye que reconocer la memoria de los estudiantes para llevar al perdón y reconciliación puede generar posibilidades reales de superación del conflicto armado y, la integración de varias facultades de la Universidad, cada una con sus potencialidades, puede construir estrategias de valor compartido.

Palabras clave: reconciliación, perdón, educación superior y memoria.

Abstract: Objective. The article is an academic reflection that explores the role of Universidad de Caldas in the processes of reconciliation envisaged from the municipality of La Dorada. Methodology. The article explores authors such as Yarn, Martin Barbero and the United States Peace Institute to understand the role of higher education in territories affected by violence. Qualitative research was conducted with interviews and focus groups. Results. This component is divided into three parts: a) analysis of the voice of the students, b) role of the University in armed conflict contexts, c) new pedagogy for the territory. Conclusion. It is concluded that recognizing the memory of students to reach forgiveness and reconciliation can generate real possibilities of overcoming the armed conflict and that the integration of several faculties of the University, each with its potential, can build strategies of shared value.

Keywords: reconciliation, forgiveness, higher education and memory.

Introducción

La paz es un deseo de las comunidades de reconciliarse y evocar su memoria colectiva contenida en sus recuerdos autobiográficos e históricos. De esta manera, desde los espacios locales es en donde se realiza el cambio de paradigma de un país violento a un país artístico, incluyente y resignificado.

La reconciliación en el postconflicto está asociada a procesos de memoria histórica, armonía, reparación, confianza y coexistencia en paz y, este proceso requiere de una multiplicidad de actores del Estado, del sector privado y de la sociedad civil. En estos espacios la Universidad adquiere un rol relevante en la transformación de las relaciones en postconflicto a través de la educación, investigación y proyección. La Universidad de Caldas ha desarrollado una serie de acciones como las 1) cátedras en: a) desplazamiento forzado en Caldas, b) niñas, niños y jóvenes desvinculados del conflicto armado, 2) prácticas académicas relacionadas con víctimas del conflicto armado y 3) otras actividades curriculares que, de acuerdo con el trabajo de campo, resultan ser innovadoras desde el ámbito académico y profesional.

Aunque existen al interior una diversidad de propuestas, por un lado el Centro de Estudios sobre Conflicto, Violencia y Convivencia Social (CEDAT) ^[1] ha avanzado en propuestas de desarrollo para la paz, el reconocimiento de las víctimas y construcción de escenarios de reconciliación. Por otro lado, como un punto clave dentro de su estrategia y propuesta de valor, la Universidad de Caldas ha expandido su acción a los municipios afectados por la violencia y que además, están alejados de la cabecera municipal.

El artículo expone como hipótesis que la presencia de la Universidad de Caldas en La Dorada ha construido reconciliación para los estudiantes. La presencia institucional incidió en que varios estudiantes pudieran resignificar su proyecto de vida y tener acceso a un universo de conocimiento y experiencias que promueven pensar la paz desde el territorio. De igual manera, al final del artículo se plantea una estrategia diseñada con las voces de los estudiantes, estrategia que tiene por objetivo una reparación integral y un espacio de participación de grupos de interés que puedan construir en trabajo colaborativo un espacio para pensar la paz desde el territorio.

El artículo toma como referencia los trabajos de Yarn para abordar la reconciliación desde los territorios; a Barbero y el análisis de las culturas populares como el derecho a contar historias subalternas y nunca escuchadas; Faletto y Cardoso son claves porque aluden a la condición estructural de la violencia, en tanto que no se remiten a las masacres o desplazamientos, sino a marginaciones de poblaciones estructurales, allí la Universidad ha fomentado espacios de inclusión, convirtiéndose en mediadora en un lugar donde las relaciones están fragmentadas producto de la violencia y el conflicto armado. Al final se concluye que el conocimiento experto sobre conflicto armado debe dejar de ser aislado y hacer un llamado a pensar esto desde los territorios. De igual manera, se plantea como propuesta una estrategia para la reconciliación pensada desde el territorio para la Universidad de Caldas que aglutina las necesidades específicas en cátedra para la reconciliación como la formación a docentes y la formación para estudiantes.

El artículo expone una revisión de literatura que incluye los puntos a) contexto del departamento de Caldas, b) conceptos de reconciliación de Yarn: memoria colectiva, tejido social y rol de la Universidad de Caldas

en el postconflicto, c) análisis de las culturales desde Barbero y d) Cardoso y Faletto en el análisis sobre población con condiciones estructurales de violencia. Se finaliza presentando la descripción del trabajo de campo, sus resultados y unas conclusiones para la Universidad.

Marco Teórico

Contexto de Caldas: un departamento receptor

Caldas es un departamento ubicado en el centro occidente del país que presenta altos indicadores de desarrollo ^[2], así mismo, se encuentra ubicado en una zona estratégica utilizada como corredor para grupos armados y redes de narcotráfico (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos, 2014). Aunque Caldas no es uno de los departamentos afectados por la dinámica del conflicto armado, sí ha sido un departamento receptor de víctimas del conflicto armado como por ejemplo: personas desplazadas, niños víctimas desvinculados de grupos armados y otros actores del conflicto armado como las personas desmovilizadas o bandas emergentes (Medrano, comunicación personal, 24 marzo de 2016).

El Ministerio de Salud y Protección Social reporta que en Caldas existen 52.952 víctimas del conflicto armado, de las cuales 27.351 son mujeres y 25.510 son hombres, siendo el 62% de la población personas entre 19 y 59 años (Ministerio de Salud y Protección Social, 2015). Las víctimas lo utilizan como un lugar de paso, más no como un lugar de permanencia dado la escasa oferta laboral y el alto costo de vida. De acuerdo a la Unidad de Víctimas en Manizales, las víctimas retornan a sus lugares de origen o espacios cercanos por la dificultad económica que implica estar en Manizales (Medrano, comunicación personal, 24 marzo de 2016).

En Caldas el pico histórico se presenta en el año 2002, cuando se registran 20.688 personas víctimas de desplazamiento forzado, el 60% habitaban en el municipio de Samaná. De igual manera, si se analizan los datos de la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR) durante el periodo comprendido entre 2002 hasta el año 2016 existen 598 desmovilizados, teniendo una tasa más alta durante los años 2005 y 2006; sin embargo, la tasa es menor frente a otros departamentos (ACR, 2016).

La Universidad de Caldas dentro de su estrategia empresarial ha expandido su operación a contextos alejados para fomentar a través de la educación la construcción de ciudadanos que aporten a la solución de problemas regionales (Universidad de Caldas, 2016). Aunque la expansión de la estrategia de educación pública es loable, el reto sigue siendo la construcción de alianzas encaminado en crear valor compartido que pueda servirle a la población víctima, en este caso estudiantes que asisten al Centro Regional de Educación Superior –CERES– en La Dorada y para quienes ha significado el proceso educativo un lugar para pensar la memoria colectiva, la reconciliación y el perdón.

Este enfoque coherente con Porter y Kramer (2011) sobre la creación de valor es “un marco en el que la organización asigna las diversas formas en que la sociedad influye en el contexto de sus factores y procesos clave de éxito” (p.3). La Universidad de Caldas al igual que otras universidades públicas y universidades privadas ha expandido su estrategia de pensar la educación orientada en la construcción de equidad y justicia social, desde la mirada que comparte estrategias para el fomento de desarrollo.

El marco teórico desarrolló el concepto de reconciliación a través de los siguientes componentes: a) memoria colectiva, b) tejido social y c) el rol de la Universidad de Caldas en el postconflicto. Más adelante se plantean los conceptos de Barbero, Cardoso y Faletto.

Reconciliación

La reconciliación y el desarrollo con enfoque de paz en el postconflicto se relacionan con procesos de memoria histórica, armonía, reparación, confianza y coexistencia en paz. Yarn (2010) describe la reconciliación como “renovación de las relaciones e implica la restauración de las interacciones sociales y la disminución de la tensión social derivada de los acontecimientos históricos antagónicos” (p.3). La reconciliación, en esencia, plantea diversas preguntas con relación al futuro: ¿existe una adecuada gobernanza para la transición hacia la paz? ¿quiénes se reconcilian? ¿qué tan efectivas son las apuestas individuales y colectivas? ¿cuáles propuestas y actores determinan la transición hacia la paz? y, finalmente ¿cómo el pluralismo construye sociedades más justas? ¿existen diversas clases, niveles y dimensiones de la reconciliación en el postconflicto? Aunque todas estas preguntas son válidas para pensar los procesos de reconciliación, para el caso de la Universidad de Caldas la reconciliación se ha gestado el escenario de las clases y la capacidad de pensar en su propio proyecto de vida. En este proceso de reconciliación durante la etapa de postconflicto se identifican tres factores esenciales para reconstruir el tejido social de los ciudadanos: 1) memoria colectiva 2) reconstrucción de los tejidos sociales y 3) la educación como mediación para la reconciliación.

Memoria colectiva

La memoria colectiva es el conjunto de narraciones divididas en dos subgrupos: los recuerdos vividos o recuerdos biográficos y los recuerdos históricos. Los recuerdos vividos se enfocan en la experiencia subjetiva de cada persona en un momento histórico, estos recuerdos si no se fuerzan colectivamente pueden desaparecer con el tiempo, por lo tanto se necesita de otros individuos involucrados en recordar. Los recuerdos históricos se basan en conocimientos indirectos de un hecho o momento histórico en un espacio geográfico; de alguna manera, estos recuerdos están documentados a través de los libros de historia u otro tipo de archivos, y se mantienen vivos por medio de conmemoraciones y actos festivos. Si los recuerdos autobiográficos o vividos tienen como base a los individuos, los recuerdos históricos tienen como agente a las instituciones, ya que son ellas las que almacenan e interpretan el pasado (Bermejo & Muller, 2013). En el postconflicto, se necesitan los dos recuerdos para que las personas tengan un lugar y asuman una postura de corresponsabilidad

frente a las dinámicas del postconflicto. El recuerdo y el olvido como partes constitutivas de la memoria son herramientas complementarias para construir futuro y dar la posibilidad de pensar nuevas posibilidades para la construcción de relaciones.

Tejidos Sociales

Los tejidos sociales son la interdependencia de las relaciones “que posibilitan la exploración de diversas lógicas culturales; discursos o son formas de organización social; múltiples conocimientos locales, racionalidades, imaginarios sociales que implica las representaciones sociales y formas de entendimiento cultural” (Foucault, 1987, p.80). El poder en su ejercicio tiene dos posiciones a) la dominante y b) la de sujeción; vale decir que en territorios de violencia, el poder de los grupos armados ha incidido en las dinámicas de sujeción y dominación a través del temor, para generar una apropiación del territorio, es decir, de las relaciones que se construyen en un espacio y al cual las personas le dan sentido y significado. El conflicto armado y la presencia de bandas emergentes o grupos armados tiene por consecuencia la destrucción de esa interdependencia de relaciones en el tejido social por los desplazamientos, secuestros, vacunas, masacres, entre otros que ocasiona la fragmentación del tejido social.

Educación superior y mediación para la reconciliación

Una vez concluido el apartheid en Sudáfrica, la Universidad adquirió un rol protagónico para la restauración del tejido social representado tres roles: 1) como institución auxiliar: con la capacidad de formar funcionarios educados en equidad; 2) como instrumento para los programas de desarrollo: con el propósito de reducir la pobreza, mejorar la producción agrícola, y apoyar el desarrollo de pequeñas empresas a través de la participación directa en las comunidades locales y 3) como motor de desarrollo: el supuesto subyacente es que la Universidad es la única institución en la sociedad que puede proporcionar una base adecuada para las complejidades de relaciones sociales y la superación del conflicto (Centre for Higher Education Transformation, 2014).

Sudáfrica inició con una etapa conceptual bajo el liderazgo de Alex Boraine quien organizó dos conferencias importantes durante el año 1994; en ellas se establecieron bases importantes para la formación del Centro para el Estudio de la Violencia y a Reconciliación (CSV). En febrero del año 2000, el CSV organizó un taller que se centró en “la aplicación de las recomendaciones de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación-CVR” y en julio de 2000 una nueva reunión se celebró en Johannesburgo, enfocada específicamente en Reparaciones y Recomendaciones. El CSV, trabajando en estrecha colaboración con la Universidad de Carolina del Norte, evaluó el impacto de la CVR desde 1999 hasta 2002 (Salazar, 2014). Esta colección tuvo el lema “Verdad y Reconciliación”. Su éxito ha logrado construir una historia en común que aborda el APARTHEID y las principales causas de nacimiento, esta memoria colectiva se instauró como una principal herramienta de los gobiernos locales para que cada generación pueda conocer y superar las barreras que generaron la segregación étnica en este país.

Frente al pasado, transformando nuestro futuro, ha sido uno de los antecedentes significativos a nivel mundial que logró la transformación del plan de estudios, basado en la metodología Facing History and Ourselves. Este nuevo plan curricular utilizó dos estudios de caso para promover la participación de los estudiantes y la agencia personal. Los estudios de caso sobre el nazismo y el Holocausto y sobre el Apartheid fueron seleccionados principalmente debido a que proporcionan un marco para que los estudiantes entiendan la importancia de tomar decisiones individuales para la construcción de equidad, inclusión y relaciones con un ejercicio de poder democrático (United States Institute of Peace, 2010).

Estos cursos académicos y programas sin duda han alentado y estimulado a los investigadores a prestar especial atención a las sociedades propensas a los conflictos y al deseo de introducir proyectos de justicia de transición “que ayudarían a resolver o encontrar soluciones tangibles a la región, resolución de conflictos y problemas estatales” (Jappah, 2012, p.11). La fase posterior a la firma de los acuerdos de paz entre las partes de un conflicto implica una nueva etapa para la recomposición de tejido social (Amórtegui, 2015) y es el espacio oportuno donde la Universidad por su legitimidad adquiere un papel de mediadora en las tensiones evidentes en las relaciones sociales.

Culturas populares “Nombrar lo innombrable”

El conflicto armado en territorios periféricos legitima una apropiación social del sentido, definido como el símbolo y significado que las personas han concedido a su territorio y a sus relaciones sociales. La naturalización de la violencia ha considerado una concepción hegemónica como un proceso hecho no sólo por la fuerza y represión, sino también por el sentido de lucha, por la apropiación social del sentido, de los significados del territorio, de la violencia, del poder y del control de los cuerpos, invadiendo la cultura popular (Barbero, 2011). Siendo así lo popular ha quedado relegado y destruido, dado que las prácticas inclusivas de las localidades desaparecen a medida que los grupos armados avanzan. En los territorios en conflicto se destruyen los saberes populares, los saberes del común y de esta manera quedan atrás todas las prácticas colectivas que congregaban a los pueblos como apuesta por construir vínculos sociales en el tejido social. Por tanto, -“nombrar lo innombrable”, devuelve la esperanza para quienes trabajan en territorios afectados por el conflicto armado y la violencia (Barbero, 2011).

Cardoso y Faletto: dar voz a poblaciones que estructuralmente han sido excluidas

Cardoso y Faletto (2011) plantean que las poblaciones subalternas, marginadas y excluidas a los grupos de poder necesitan ser reconocidas desde el poder local, esto es un poder positivo que provoque el cuestionamiento a la hegemonía y reconozca a los pueblos en su diversidad cultural. La Universidad de Caldas, al tener presencia a través de instalaciones, programas educativos y personal idóneo, ha generado en los estudiantes y personas que acuden a ésta un cambio de paradigma, un espacio para pensar los problemas locales y para incidir de manera directa

y positiva sobre el desarrollo. Como se presentará en los resultados de la investigación, la universidad ha llegado a través de diversos mecanismos con el propósito de reconocer la cultura popular, identificar los conflictos presentes en el discurso y resignificar a través de la oralidad sobre: la polifonía de voces, los correlatos de gestos y cuerpos, los tonos de voz, el vínculo entre el sonido, el sentido y el cuerpo.

Métodos

Esta es una investigación cualitativa que explora la presencia de la Universidad de Caldas en contextos de conflicto armado, como institución que promueve una oportunidad para la construcción de paz, reconciliación y re significación de la memoria. Dentro del proceso se evaluaron experiencias de la educación superior en la reconciliación en casos como Sudáfrica, el Salvador y Bosnia; un análisis de categorías sobre la memoria; las culturas populares y la reconstrucción del tejido social. El objetivo general de la investigación fue develar como el rol de la Universidad de Caldas promovió el reconocimiento, participación y reconciliación en el territorio. Los objetivos específicos se orientaron a comprender los significados que los estudiantes de Trabajo Social en el municipio de La Dorada le atribuyen a la Universidad de Caldas y como esta institución les ha permitido la re-significación de su historia de vida. La investigación tomó como referencia la voz de 20 jóvenes de diversos semestres, quienes aportaron al proceso “Pedagogías para la paz”.

La investigación cualitativa estuvo diseñada para la explicación, comprensión e interpretación de una realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción a partir de los propios protagonistas (Guzman, 2014). Las técnicas utilizadas fueron entrevistas y grupos focales. Al final junto con los testimonios de los jóvenes se elaboró un esquema de la estrategia diseñada y pensada desde la integración de estamentos y grupos de interés para la reconciliación personal, colectiva y reparación integral.

Resultados

La educación pública como pilar para la reconciliación

La estrategia educativa de la Universidad de Caldas vista desde el postestructuralismo, representa para quienes son llamados a pensar el desarrollo humano, la reconfiguración del tejido social en un contexto de violencia; de igual manera, la educación pública los lleva a incidir en las políticas culturales, económicas y sociales en su propio contexto ^[3]. Un desarrollo encaminado hacia la paz con mirada regional desde el postestructuralismo presenta las siguientes características: a) crea discursos que se encuentren mediados por representaciones, lenguaje y premisas de las comunidades, b) genera cambio de paradigma en prácticas sociales de saber y hacer, c) propicia la multiplicación de agentes de conocimiento (Escobar, 2016). La agencia de la educación

superior en este territorio ha generado en los estudiantes la capacidad de pensar la memoria colectiva en construcción con otros, al tiempo que se requiere que la construcción de valor compartido con grupos de interés esté fundada en nuevas oportunidades económicas, sociales y políticas que faciliten pensar la paz como un proceso conjunto entre los docentes, estudiantes y otros estamentos. En esta capacidad para construir propuestas y diseñar desde cátedras, hasta procesos de proyección social, los estudiantes permiten sanar vivencias individuales o colectivas marcadas por la violencia.

En Caldas, las Universidades que pertenecen a la Red Suma de Manizales ^[4] han garantizado el acceso a las víctimas y desmovilizados, exonerándolos de la matrícula y concediéndoles beneficios a los alumnos. No obstante, en este espacio universitario la sociedad civil, las víctimas y los desmovilizados se encuentran, por tanto los esfuerzos para la reconciliación deben ir más allá de la garantía de una matrícula. La Universidad como oportunidad para la reconciliación debe tener una voluntad política que no dependa de la personas de turno, sino de la política pública de la educación de la reconciliación y del postconflicto (Medrano, comunicación personal, 24 de marzo de 2016).

Los resultados de la investigación se presentan en tres ejes importantes: a) análisis de las voces de los estudiantes, b) rol de la universidad en contextos de conflicto armado, c) nueva pedagogía para el territorio.

Voces de los estudiantes- Escuela para la reconciliación

La reconciliación en el postconflicto es una característica principal del Estado “The rule of law”; que aborda tanto la justicia retributiva como la restaurativa. La primera argumenta que las personas que hicieron parte de los grupos armados deben someterse a un sistema punitivo; la segunda, tiene que ver con enmendar el dolor causado a las víctimas (Yarn, 2011). Aunque las dos son importantes para la reconciliación y garantizar la no repetición de hechos victimizantes, la justicia restaurativa tiene por objetivo propiciar una participación activa en el proceso reparando a las víctimas, aminorando el sufrimiento causado, considerando el tipo de daño causado, la voz de las víctimas y el diálogo constructivo entre víctimas y excombatientes de los grupos armados.

Para el caso de los estudiantes de La Dorada, las cátedras han logrado construir un espacio de escucha, apuestas para la reparación y reconciliación. Así mismo, han logrado reconocer el lugar de las víctimas a partir de la reivindicación desde diversos lugares y se han articulado con la comunidad. El rol de la Universidad de Caldas ha sido protagónico para establecer una interacción dialógica con otros actores, reconocer un compromiso y generar sensibilidad personal para pensar el país y la reconciliación con un compromiso ético y político de los profesionales. La cátedra de Niñas, Niños y Adolescentes (NNA) desvinculados que fueron ejecutadas para el análisis del conflicto armado han generado en los estudiantes de Trabajo Social- Sede Dorada, un referente al considerar a la Universidad de Caldas como una escuela para la reconciliación. El espacio de clase se convirtió en un lugar para la polifonía de voces, característica

necesaria para la reconciliación personal con la propia historia de vida y abordar el impacto del conflicto armado en el contexto regional y local.

Estas experiencias personales se relacionaron con otras memorias colectivas presentadas en otros escenarios como Bojayá y la experiencia de mujeres de Córdoba. Lo anterior se evidencia en el documental “No hubo tiempo para la tristeza” del Centro de Memoria Histórica. Algunos testimonios que soportaron esta tesis fueron:

consideraría que el conflicto armado y las cátedras de desplazamiento forzado hay que enseñarlas desde el territorio, porque cada territorio guarda espacios de memoria colectiva. (Grupo de estudiantes, comunicación personal, 30 marzo de 2016)

Todo el conflicto que existe en Colombia es superficial porque no lo hacemos parte de nuestra vida, y no vemos el conflicto sobre cómo lo viven otras personas, por eso hay que mirar a ese otro como un igual, el conflicto armado es una violencia que nos afecta indirectamente, y reconocer que tenemos otro alrededor, como en caso de nuestros compañeros de clase, amigos y vecinos. (Grupo de estudiantes, comunicación personal, 30 marzo de 2016)

La Universidad de Caldas ha construido un imaginario legítimo de presencia y por otra parte la cátedra construyó espacios para pedir perdón, en mi caso particular como misionera de paz, lo que yo haría es pedirles perdón”. (Grupo de estudiantes, comunicación personal, 30 marzo de 2016)

Las cátedras, en especial la de NNA desvinculados de grupos armados, generó en los estudiantes un espacio para el reconocimiento personal como víctimas y, así mismo, un fuerte vínculo por conocer cómo las niñas, niños y jóvenes afectados por la guerra no son sólo los desplazados, sino también los despojados de familia que no encontraron otro espacio protector que el grupo armado. Durante el proceso de construcción del mural virtual se diseñaron, a través de diálogo de saberes, distintas percepciones sobre la paz, la reconciliación y la convivencia. El mural “pedagogías para la paz” estuvo destinado a una conversación entre varios estudiantes como un espacio para el intercambio de conocimientos, voces y saberes.

Para los jóvenes que han sido víctimas del desplazamiento forzado y quienes se benefician con la acción de la educación pública brindada por la Universidad de Caldas, expresaron:

la Universidad como escuela para la reconciliación, nos ha dado un lugar a las víctimas, facilitando que muchos tengamos acceso a educación sin costo de matrícula; sin embargo, como compañeros y como se ha comentado en la clase, debemos darle el lugar al otro diverso, a nuestros amigos que también fueron desplazados por la violencia en Samaná. (Grupo de estudiantes, comunicación personal, 30 marzo de 2016)

Tomando los referentes de Barbero en relación al concepto de mediación, se puede concluir que la Universidad de Caldas ha procurado ser mediadora, ya que ha facilitado un espacio para pensar el conflicto armado en la zona, comprender la historia detrás de los signos de violencia y pensar en el presente, puesto que La Dorada es un lugar donde existe gran presencia de bandas emergentes. La mediación invita a repensar el lugar de dónde pensar, que para el caso del conflicto es darle voz a la población en la periferia (Barbero, 2010).

Si se analiza esta situación a la luz de Cardoso y Faletto, los autores mencionan que un conflicto armado representa un juego de intereses de clases dominantes que utilizan las voces de poblaciones marginadas del poder y de la toma de decisiones como un pretexto para la búsqueda de igualdad (Cardoso & Faletto, 2011). Tanto los estudiantes que han sido víctimas como los que no lo han sido y los docentes generarían un intercambio dialógico, con el fin de evitar que el miedo a olvidar o el miedo a recordar les impida construir cambios en las relaciones consigo mismo o con los otros: “la Universidad es un espacio para conocer a otros y conocernos en las vivencias, algunos por ejemplo quienes participamos en esta cátedra hemos sido en su mayoría víctimas de la violencia” (Grupo de estudiantes, comunicación personal, 2016).

La Universidad ha tenido un impacto positivo en la configuración de imaginarios sobre las víctimas y frente a esto los estudiantes en grupo focal refirieron que “siempre habrá que darles un lugar a las víctimas, es decir, el compromiso de verlas desde las capacidades y sus oportunidades y no desde la carencia, puesto que eso ya es quitarles poder de participación” (Grupo de estudiantes, comunicación personal, 2016).

Universidad de Caldas y su rol en contextos de conflicto armado

El CEDAT se ha destacado por su capacidad de intervención y generación de espacios con víctimas del conflicto armado. Para el CEDAT el conflicto armado y las múltiples violencias asociadas a este no se han resuelto, sobre todo cuando se piensa localmente y en contextos periféricos. Teniendo en cuenta la situación del país –legal, económica y socio-política– los intereses académicos del CEDAT se ubican en los asuntos referidos a las víctimas, en relación con el restablecimiento de sus derechos, su reparación, y su participación como sujetos indispensables en la construcción de vías hacia la justicia social y la paz. Sus principales proyectos liderados con víctimas del conflicto armado, los han llevado a un reconocimiento nacional en procesos de reconciliación, identificado en este 2016 como una de las 20 mejores propuestas de reconciliación a nivel nacional. En este Centro de Estudios se han gestado proyectos macro como Hogar Tutor, Reparación e Inclusión sobre las Víctimas, Proyectos de Memoria y Mujer, Construcción de Escenarios de Paz y Narraciones para la Reparación.

La construcción de una paz duradera no se materializa con la firma de un pacto; por ende se debe erigir desde la academia con el propósito de ejecutar acciones para crear pedagogías innovadoras, docentes sensibles y articulados a una propuesta de perdón, reconocimiento de víctimas, reconocimiento del otro como desmovilizados, reconocimiento del territorio y canalización de aprendizajes y enseñanzas en propuestas colectivas (UNESCO, 2015). Después del conflicto existen oportunidades para promover formas más pacíficas de vida, mientras que los horrores de la guerra continúan en la mente de la gente alterando el bienestar social, emocional y colectivo de la población, la experiencia demuestra que en situaciones posteriores a un conflicto, las personas pueden estar interesadas en la educación para la paz y la ciudadanía. Del mismo modo, los jóvenes están inclinados en aprender cómo hacer frente

a los factores de mayor riesgo en sus vidas, tales como la violencia juvenil, la carencia de educación, presiones por la exclusión social y pobreza, que pueden llevarlos a incluirse con mayor facilidad a bandas emergentes o incurrir en economía ilegal. La UNESCO plantea “puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde los baluartes de la paz deben erigirse” (UNESCO, 2015, p.11). La naturaleza de esta declaración se ha comentado durante mucho tiempo, pero el significado es claro: la paz no es sólo la ausencia de guerra, sino un proceso positivo que se inicia en los procesos de cambio de paradigma.

Nueva pedagogía para pensar el territorio

En este escenario la invitación de considerar a la Universidad Pública como lo han hecho los estudiantes, como una escuela para la reconciliación, debe ir acompañada de una pedagogía que más allá del contenido académico propuesto en el currículo académico, genere en los estudiantes nuevas competencias de sensibilidad, escucha, ayuda mutua y una reflexión sobre su propia historia de vida. Como lo expresaba un estudiante en un grupo focal:

la Universidad de Caldas me ha dado la posibilidad de construir mi propia re significación y darle el valor merecido a las organizaciones sociales de las que hago parte. Colombia tiene potencial humano y potencial geoestratégico como aspectos positivos, pero el conflicto armado ha hecho que se rompan el tejido social. La Dorada es un municipio que necesita tomar nuevamente la confianza en el otro y, la Universidad al tomar estos espacios da un lugar a la voz de las víctimas. (Grupo de estudiantes, comunicación personal, 2016)

La pedagogía es la forma en que los maestros enseñan. La manera como se enseña puede hacer énfasis en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico de los estudiantes y reflexión sobre las diversas narraciones históricas que pueden reforzar las tendencias democráticas y pacíficas en las sociedades en transición que están superando un conflicto violento. La pedagogía es inseparable de una reforma educativa de la historia y se convierte en un componente unido al currículo. En este componente, los grupos interesados y la gobernanza en los territorios deben ayudar a que los profesores promuevan la investigación crítica, la cual puede ser más urgente que la reforma de los libros de historia. En la pedagogía que hace hincapié en el aprendizaje de memoria, el pensamiento crítico, y la autoridad de un sentido estricto, la “verdadera” narrativa es poco probable para permitir una nueva comprensión de los antiguos enemigos y promover la reconstrucción social. Sin embargo, pocas sociedades en posconflicto están dispuestos a aceptar un enfoque que promueve el pensamiento crítico, ya que a menudo se perciben resistencias a las tradiciones que respetan la experiencia, la antigüedad y la autoridad y promueven que el honor de grupo es más importante que cualquier verdad (United States Institute of Peace, 2010).

En territorios afectados por el conflicto armado no sólo basta reinventar la pedagogía y la formación para docentes con actitud para asumir los dilemas de las víctimas, es relevante pensar una enseñanza desde el territorio que aluda a las memorias colectivas, los recuerdos subjetivos vividos y los recuerdos históricos sobre el impacto que las

dinámicas de violencia perpetraron en el tejido social de una comunidad. Los estudiantes, en efecto, propusieron reconstruir los lugares de memoria que pueden existir en la Dorada y en Samaná, lugares colectivos que hagan una invitación a las nuevas generaciones de estos municipios a tener presente los recuerdos, no olvidar y en especial perdonar.

Aunque el propósito para dar cara a la reconciliación es el ideal, inicialmente hay que pensar que se requiere de una articulación de funciones misionales, en esencia de las Facultades, donde los lazos y las redes institucionales sean visibles a la luz de pensar la atención de víctimas y de construir espacios de integración para éstas como un componente integrador desde la responsabilidad social, puesto que estos fraccionamientos siempre guardan distancia. Como algo paradójico, pareciera que la reconciliación está diseñada para dividirse en apuestas más no en integración (Delgado, comunicación personal, 20 marzo de 2016). La articulación que se requiere debe ser metodológica y administrativa, priorizando en qué se quiere trabajar para preparar a los docentes a asumir retos en pedagogía, construir espacios para el pensamiento crítico de estudiantes y llevarlos a pensar desde la dinámica del territorio.

La Universidad de Caldas como una escuela para la reconciliación en las vidas de los estudiantes es un objetivo alcanzado. Falta quizá la presencia institucional con nuevas articulaciones en red que se haga visible y por tal razón, es importante crear vínculo social con grupos de interés que puedan participar en la construcción de una nueva pedagogía para la paz. Con relación a la pedagogía, el estudio de campo obtuvo algunos aportes de los estudiantes, especialmente al pertenecer a zonas con incidencia del conflicto armado. Sus aportes se dividen en dos pilares:

en las enseñanzas sobre conflicto armado se reconocen experiencias vivenciales, quizá consultar a una víctima, hacer cartas a las víctimas, hacer campañas que logren sensibilizar a la sociedad (Grupo de estudiantes, comunicación personal, 2016). Las cátedras de conflicto armado deben estar diseñadas para pensar la reconciliación en el territorio “puesto que en la interacción cotidiana se puede encontrar víctimas de diferentes grupos armados”. (Medrano, comunicación personal, 24 marzo de 2016)

Tanto en Bosnia como en el Salvador se establecieron agendas educativas para promover en los centros de enseñanza narrativas históricas, considerando como fundamento los roles de la población y las comunidades locales que habrían sido afectadas, esta pedagogía tenía como objetivo promover una educación de convivencia y reconciliación, así como la reconstrucción social (United States Institute of Peace, 2010).

Retomando los resultados presentados, la investigación realiza una propuesta en construcción conjunta con los estudiantes^[5], la propuesta tendría una integración en tres fases: 1) formación – docente y estudiantes, 2) proyección y emprendimiento para víctimas del conflicto: proyecto liderado por estudiantes de distintas facultades y participación del sector privado y 3) una investigación para la educación sobre paz en los territorios como Manizales, Samaná y Dorada, territorios donde incide la Universidad.



Ilustración 1

Propuesta para la reconciliación articulada a los ejes de la Universidad de Caldas- (Chamorro, 2016) ^[6]

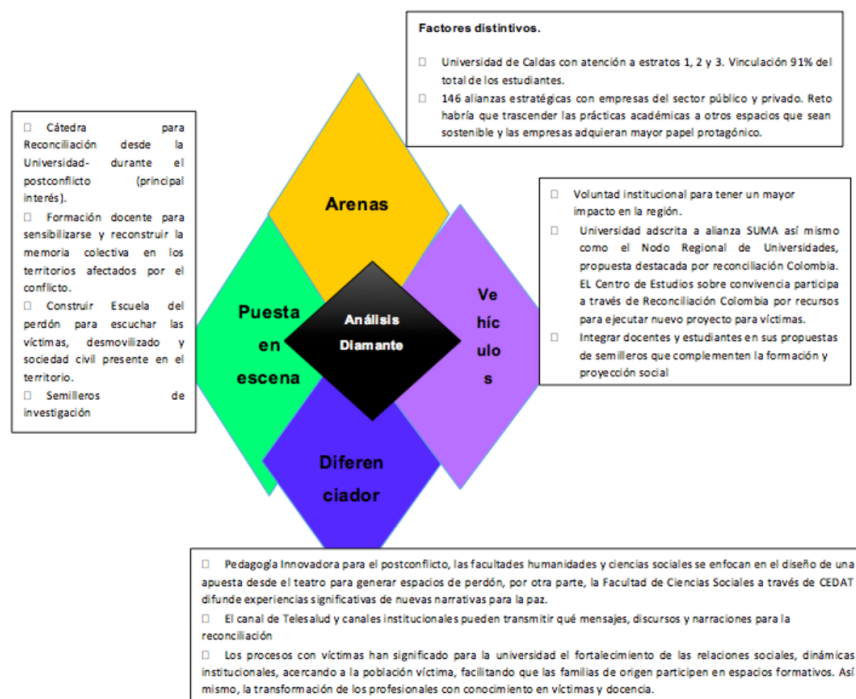


Ilustración 2

Ventajas comparativas, Análisis Diamante (Chamorro, 2016) ^[7]

A continuación se detallan cuatro pilares en los que la Universidad tiene responsabilidad académica y de proyección social, estos aspectos permitirán comprender el desarrollo de la investigación:

Proyección social: Universidad en la resolución del conflicto

La paz es un proceso que inicia en el pensamiento, sugiriendo que un componente del procedimiento de consolidación de la paz después de los conflictos debe ser el fortalecimiento del “aprender a vivir juntos”, una dimensión que puede ser trabajada en el plan de estudios, ya que la contribución de la educación a un proceso de consolidación de paz es multifacética y multisectorial (UNESCO, 2011). Las escuelas, los centros de investigación y universidades han contribuido en la disminución de índices de violencia, reduciendo las consecuencias de los conflictos.

Universidad y el ejercicio de develar la verdad

El derecho a la verdad implica hacer análisis de la memoria personal con su sentido y significado individual, en el caso de las víctimas, las historias de desplazamiento y eventos que los afectaron en forma individual se enmarcan en la memoria colectiva que se entrecruza en las vivencias comunitarias. La verdad y la reconciliación se interpretan en los acontecimientos vividos y la misma comunidad los van arraigando como verdades históricas comunitarias. Una de las principales ventajas que trae consigo la reconciliación con la verdad es que la construcción de espacios de escucha y diálogo se configuran como una historia en común con víctimas y grupos poblacionales distintos, así como un grupo armado determinado (Centro de Memoria Histórica, 2011).

En el campo internacional en 2006, la Unión Africana (UA) y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) desarrollaron su marco de política después de los conflictos, que se ocupa de la necesidad de rehabilitar la educación bajo la égida de la asistencia humanitaria, la seguridad humana y los derechos, el desarrollo socioeconómico y la creación de capacidad. En la etapa de postconflicto, en otros países, las universidades han jugado un rol interesante articulando y teniendo un impacto positivo en la educación primaria y secundaria, como las bases del desarrollo en el contexto africano (United States Institute of Peace, 2010). Las campañas sobre develar la verdad en grupos víctimas es un asunto importante, que no sólo concierne a la gobernanza nacional de política pública, sino al ejercicio de los entes territoriales y grupos de interés.

En Colombia, la transformación de la dinámica del conflicto armado tuvo por consecuencia la creación del Centro de Memoria histórica bajo del Decreto 4803 del 2011. Este Centro se encuentra adscrito al Ministerio para la Prosperidad Social, su principal objetivo es: “reunir y recuperar todo el material documental, testimonios orales y por cualquier otro medio relativos a las violaciones de que se trata el artículo 147 de la Ley de Víctimas” (Presidencia de la República, 2011, p.1). Su misión está enfocada a contribuir a la reparación integral y se enfoca en el derecho a la verdad del cual son titulares las víctimas y la sociedad (Centro de Memoria Histórica, 2011). Para los casos de La Dorada, develar la verdad significa brindar espacios de participación a los jóvenes y sociedad civil para que

tengan una memoria colectiva resignificada a través de la intersubjetividad y diálogo de saberes.

Investigación y mecanismos de reparación

La historia que se enseña tanto en escuelas, colegios y las universidades es una narrativa parcial y simplificada. En este error varios países como Bosnia o El Salvador cayeron inicialmente. No obstante, por la participación de los grupos de interés a través de la Cooperación Internacional se establecieron agendas educativas para promover en los centros de enseñanza narrativas históricas, considerando como fundamento historias colectivas de la población y descubriendo cómo las comunidades locales habrían sido afectadas, con el objetivo de promover una educación de convivencia y reconciliación así mismo como una reconstrucción social (United States Institute of Peace, 2010). En las narrativas históricas que nacen de las vivencias alrededor del conflicto armado se evidencian tres componentes importantes: 1) temas a enseñar, 2) pedagogía, 3) problemas estructurales (UNESCO, 2011). En el primer caso, después de un conflicto violento generalizado, algunas sociedades suspenden la enseñanza de la historia, porque no pueden llegar a un consenso sobre cómo y qué enseñar. Ahora bien, pueden concentrarse en mejorar la educación cívica o educación en derechos humanos. En el segundo punto, la pedagogía es la clave integradora para re-descubrir el territorio a través de estrategias, juegos, canciones y como lo explica Barbero (2010), tomando el referente de lo que se ha configurado en la cultura “popular” en los territorios. La educación y la pedagogía se deben integrar para que en el futuro no se repitan los conflictos armados y se analicen críticamente los problemas estructurales que éstos desencadenaron.

Sector privado regional de cara al postconflicto

Las empresas pueden articular a su política de responsabilidad social corporativa (RSC) asuntos de construcción de paz y reconciliación: “El contexto moderno de la RSC incluye temas ambientales y laborales, pasa por Derechos Humanos y desarrollo comunitario, hasta el comportamiento ético y de gobierno corporativo en que las empresas pueden asegurar su contribución a la paz”(Velasco, 2011, p.10). El sector privado está asumiendo esta responsabilidad como por ejemplo: 1) creación de empleos 2) inversión 3) crecimiento de alianzas estratégicas 4) construcción de un mayor margen de acción a través de la articulación de partes interesadas en su canal de suministros y 5) ejecución de propuestas de construcción de paz (Jimenez, 2014). Por tanto, el sector privado donde su estrategia tiene la justicia social como pilar importante, puede ser un reto principal para el periodo de postconflicto (Kolk y Lenfant, 2013).

Conclusiones

Reconocer la memoria de los estudiantes para llevar al perdón y la reconciliación puede generar diversas oportunidades para plantear un radar de estrategias sobre lugares de memoria, pinturas y narraciones.

Esta acción puede generar posibilidades reales de superación del conflicto armado, máxime cuando convergen actores desmovilizados, desplazados y sociedad civil; en esta coyuntura la integración de varias facultades de la Universidad, cada una con sus potencialidades, puede articular un plan en diversas fases, además de la creación de propuestas en conjunto. Por otra parte, el sector privado es un aliado principal ya que a través de su acción puede aportar y ser generador de cambios. El principal riesgo pareciera que una apuesta a la reconciliación genera diversos caminos y que en lugar de integrarse existe una tendencia a la división (Delgado, comunicación personal, 20 de marzo de 2016).

La reconciliación en escenarios como La Dorada y Samaná, donde los estudiantes tienen significados positivos por el ejercicio institucional, resulta clave que la invocación de la memoria a través de las cátedras u otro tipo de espacios alternativos, sea una prioridad para aprender a vivir en paz, perdonar a los otros y pensar esa paz desde las comunidades. Así se resalta la labor de las instituciones de Educación Superior que han tomado el riesgo de aportar desde su estrategia a pensar los problemas regionales y construir espacios para la inclusión de sociedades que han estado marginadas bien sea por condiciones estructurales o porque son alejadas del contexto de cabecera municipal.

Una vez sea alcanzado este objetivo, el de aprender a vivir con otros respetando la diversidad cultural, se debería dar inicio a propuestas de desarrollo de economía solidaria para fortalecer asociaciones y darles un valor agregado que gire en torno a su re significación de sentidos.

Referencias

- Agencia Nacional Colombiana para la Reintegración ACR. (2016). *Histórico de personas desmovilizadas*. Recuperado de http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/_layouts/15/xlviewer.aspx?id=/es/la-reintegracion/Cifras/Cuadro%20Hist%C3%B3rico%20de%20Personas%20Desmovilizadas.xlsx&Source=http%3A%2F%2Fwww%2Ereintegracion%2Egov%2Eco%2Fes%2Fla-reintegracion%2FPag
- Amórtegui, F. G. (29 de marzo de 2015). *Propuesta para la enseñanza de ciencias sociales en postconflicto*. Recuperado de: UNiversidad Javeriana: <http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/17161/1/GuevaraAmorteguiFernandoIgnacio2015.pdf>
- Barbero, M. (2010). *De los medios a las mediaciones*. Recuperado de http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/de_los_medios_a_las_mediations.pdf
- Barbero, M. (2011). *Culturas populares*. Recuperado de http://www.culturascointemporaneas.com/contenidos/la_comunicacion_de_la_cultura.pdf
- Bennett, J. (2011). *Multinational corporation, social responsibility and conflict*. Recuperado de http://info.worldbank.org/etools/docs/library/57510/bennett_article.pdf
- Bermejo, & Muller. (2 de Julio de 2013). *Las fuentes de memoria colectiva: los recuerdos vividos y los recuerdos históricos*. Recuperado de <http://eds.b.ebscohost.com.ezproxy.uniandes.edu.co:8080/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid>

=6&sid=b5a29cdd-ef5d-4f75-8c63-f7eb13bb40c9@sessionmgr103&hid=108

- Cardoso & Faletto. (2011). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Recuperado de <http://doctoradosociales.com.ar/wp-content/uploads/2016/04/Cardoso-y-Faletto-1970.pdf>
- Cedat. (2014-2015). *Portafolio de proyectos*. Recuperado de <http://www.ucaldas.edu.co/porta/tag/cedat/>
- Centre for Higher Education Transformation. (2014). *Universities and Development in Africa*. Recuperado de <http://eds.a.ebscohost.com.ezproxy.uniandes.edu.co:8080/eds/ebookviewer/ebook/ZTAwMHh3d19fNDEwNjYxX19BTg2?sid=0fb24596-9dc2-48d1-a6f5-709dbfaa85a0@sessionmgr4002&vid=4&hid=4103&format=EB>
- Centro de Memoria Histórica. (2011). *Caja de herramientas: un viaje por la memoria histórica*. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/cajaHerramientasMaestros/Caja-herramientas-un-viaje-por-las-memorias-baja.pdf>
- Escobar, A. (25 de Mayo de 2016). *El postdesarrollo como concepto y práctica social*. Recuperado de file:///C:/Users/LENOVO/Downloads/El%20postdesarrollo_ArturoEscobar.pdf
- Foucault, M. (1987). *Sujeto y Poder*. Recuperado de http://datateca.unad.edu.co/contenidos/401119/2015-8-2_AVA/sujeto_y_poder_Foucault-M.pdf
- Guzman, C. (2014). *Polos epistemológicos: uso y construcción de una investigación cualitativa en educación*. Recuperado de [http://eds.a.ebscohost.com/eds/results?sid=ff97791d-daa7-4a77-af43-5f1a46aafd8%40sessionmgr4004&vid=10&hid=4103&bquery=\(investigacion+cualitativa\)&bdata=JmRiPWJ3aCZkYjlwYmgmZGI9dGZoJmRiPWJ3aCZkYjlmdGgmZGI9Y2l1ZG0mZGI9aGxoJmRiPWJ0aCZkYjlseGgmZGI9YTloJ](http://eds.a.ebscohost.com/eds/results?sid=ff97791d-daa7-4a77-af43-5f1a46aafd8%40sessionmgr4004&vid=10&hid=4103&bquery=(investigacion+cualitativa)&bdata=JmRiPWJ3aCZkYjlwYmgmZGI9dGZoJmRiPWJ3aCZkYjlmdGgmZGI9Y2l1ZG0mZGI9aGxoJmRiPWJ0aCZkYjlseGgmZGI9YTloJ)
- Jappah, J. V. (2012). *Transitional Justice: Prioritizing Truth Commissions or International Tribunals to Ensure*. Recuperado de <http://eds.b.ebscohost.com.ezproxy.uniandes.edu.co:8080/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=19&sid=c01c0cbb-0473-489e-a85e-b430d7fd9e69%40sessionmgr120&hid=104>
- Jimenez, G. (2014). *Multinacionales y Responsabilidad Social Corporativa en la construcción de paz en Colombia*. Recuperado de <https://biblioteca.unianDES.edu.co/index.php?lang=es>
- Kolk y Lenfant. (2013). *Multinationals, CSR and Partnership in Central africa Conflict countries*. Recuperado de http://www.readcube.com/articles/10.1002%2Fcsr.1277?r3_referer=wol&tracking_action=preview_click&show_checkout=1&purchase_referrer=onlinelibrary.wiley.com&purchase_site_license=LICENSE_DENIED
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2015). *Situación víctimas Caldas.* Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/RP/ssituacional-victimas-abr-15-caldas.pdf>
- Observatorio del Programa Presidencial de DHs. (2014). *Dinámica de la confrontación armada en Caldas*. Recuperado

- de <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/94FB13EF06488F8E852571ED0069463D-observatorio-col-18sep.pdf>
- Porter & Kramer. (2011). *La creación de valor compartido*. Recuperado de <http://peru2021.org.pe/repositorioaps/0/0/par/creacionvalorcompartido/shared%20value%20in%20spanish.pdf>
- Presidencia de la República. (2011). *Decreto por el cual se establece la estructura del Centro de Memoria Histórica*. Recuperado de http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/decretos/DECRETO_DE-ESTRUCTURA_DEL_CENTRO.pdf
- Salazar, P.J. (2014). *Relato, reconciliación, reconocimiento, a propósito de los perpetradores y de la amnistía de Sudáfrica*. Recuperado de <http://eds.a.ebscohost.com/eds/detail/detail?vid=14&sid=a377b340-230c-4774-93ae-ea55f1f67371%40sessionmgr4002&hid=4113&bdata=Jmxbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGl2ZSZzY29wZT1zaXRl#AN=e dsjsr.25758999&db=edsjsr>
- UNESCO. (2011). *Learning to be: a holistic and integrated approach to values education for human development*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001279/127914e.pdf>
- UNESCO. (4 de marzo de 2015). *La educación en situaciones posteriores a conflictos y desastres*. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/es/unesco/themes/pcpd/education-in-emergencies/>
- Unidad para la reparación y atención a víctimas. (2014). *Caldas: Informe Departamental Hechos victimizantes*. Recuperado de <http://rni.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/Documentos/Caldas.pdf>
- United States Institute of Peace. (2010). *Unite or Divide? The Challenges of teaching history in societies emerging from violent conflict*. Recuperado de <http://www.mafhoum.com/press9/281C32.pdf>
- Velasco, C. (2011). *El papel del sector empresarial en la construcción de paz*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1892/189233271016.pdf>
- Universidad de Caldas. (2015). *Misión y Visión*. Recuperado de <http://www.ucaldas.edu.co/portal/mision-vision-2/>
- Yarn, D. (11 de agosto de 2011). *Thinking and Practicing Reconciliation : Teaching and Learning Through Literary Responses to Conflict*. Recuperado de <http://eds.a.ebscohost.com/eds/detail/detail?vid=21&sid=a377b340-230c-4774-93ae-ea55f1f67371%40sessionmgr4002&hid=4113&bdata=Jmxbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGl2ZSZzY29wZT1zaXRl#db=e000xww&AN=685801>
- Yarn, D. (2010). *The ICTR at Rwanda Gacaca Reconciliation*. Recuperado de <http://download.springer.com.ezproxy.uniandes.edu.co:8080/static/pdf/216/bok%253A978-1-4419-0181-1.pdf?originUrl=http%3A%2F%2Flink.springer.com%2Fbook%2F10.1007%2F978-1-4419-0181-1&token2=exp=1450216138~acl=%2Fstatic%2Fpdf%2F216%2Fbok%25253A978-1-4419-018>

Notas

- * El artículo hace parte del trabajo de grado presentado a la Universidad de Los Andes para optar por el título de Mg. en Gerencia y Práctica del Desarrollo. Fue un estudio de caso, una reflexión teórica caracterizada por ser investigación cualitativa realizada con estudiantes del Programa de Trabajo

Social en La Dorada y algunos docentes de la Universidad de Caldas. Se analizó el rol fundamental que tiene esta Universidad en territorios de conflicto. Este trabajo de grado fue elegido y presentado como ponencia en la “Cuarta conferencia anual sobre Desarrollo Sostenible”, realizado en la Universidad de Columbia, New York, Septiembre, 2016.

- 1 Grupo de investigación académica y de proyección social adscrito a la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Caldas.
- 2 Indicadores de Desarrollo para Caldas: 13,3% de las personas que viven en zonas urbanas tienen necesidades básicas insatisfechas, en tanto para zona rural es del 28,3%. En educación, se estima que el 88% de la población sabe leer y escribir, el índice de desarrollo humano es 0,70, un poco inferior al promedio nacional de 0,74 (Departamento Nacional de Planeación, 2015).
- 3 No se desconoce el rol de la Universidad Privada en contextos regionales, en efecto, varias instituciones de Educación Superior privadas han asumido una postura crítica y de trabajo colaborativo frente a las complejas situaciones que presenta el departamento de Caldas. Para propósitos de esta investigación los resultados se centran en el Rol de la Universidad de Caldas en el municipio de la Dorada.
- 4 Red de Universidades en Manizales que se encuentra conformada por un grupo de instituciones a través de la cual se ha diseñado unas acciones transversales para la atención en víctimas.
- 5 La propuesta fue elaborada con los aportes de los jóvenes que participaron con sugerencias para articular los procesos de educación a prácticas de reconciliación. Se presentan a continuación un resumen de los componentes articuladores y de igual manera los aspectos diferenciadores de la Universidad de Caldas que pueden ser una fortaleza para la articulación interna.
- 6 La cátedra para la reconciliación puede ser un escenario que fomente una reparación integral a las víctimas, y sea una oportunidad para llamar a grupos de interés internos de la Universidad y externos, de igual manera que articula la formación a estudiantes y docentes; la investigación se realiza sobre el conflicto y los lugares de memoria en los contextos afectados por la violencia (Dorada, Samaná) y la formación puede ser gestada por colaboración de diversas facultades, articuladas a los Comité de currículo de los Programas y aprobados por los Consejos de Facultad de los Programas.
- 7 El análisis de Porter (2011) presenta algunas arenas, vehículos y diferenciadores que tiene la Universidad de Caldas para ejecutar una cátedra de reconciliación.

Información adicional

Como citar este artículo:: Chamorro, L. S. (2016). Universidad de Caldas: un espacio para la reconciliación y construcción de paz desde el territorio en La Dorada, Caldas. *Revista Eleuthera*, 15, 101-122. DOI: 10.17151/eleu.2016.15.7.